

GRACIELA SÁNCHEZ GUEVARA\*

## Representación visual de la Conquista de Mesoamérica

### Visual Representation of the Conquest of Mesoamerica

#### Resumen

En este artículo, analizamos cinco imágenes visuales que han sido utilizadas para ilustrar la conquista de Mesoamérica en los libros de texto gratuito de historia de México. De este análisis también resultaron dos grandes categorías, aporte de este artículo, la de sujeto semiótico-visual y la de texto verbo-visual como *unidad mínima de sentido de segundo grado*.

**Palabras clave:** Representación visual, sujeto semiótico-visual, texto verbo-visual, semiosfera, semiótica de la cultura

#### Abstract

In this papepr we analyze five visual images that had been used to illustrate the Mesoamerican conquest in the free text books of the mexican history. This analysis also were two broad categories, contribution of this article, the subject of semiotic-visual and the text verbo-visual as a minimum unit of meaning of second degree.

**Key words:** Visual representation, semiotic-visual subject, verbal-visual text, semiosphere, cultural semiotics.

## Introducción

En este artículo analizamos, desde la perspectiva de la semiótica de la cultura, cómo se ha representado visualmente el tema de la conquista de Mesoamérica. El estudio se hace fundamentalmente del tipo de vestuario y de los objetos de guerra que utilizaron los pueblos mesoamericanos y los españoles. Para ello, se han seleccionado cinco imágenes de los libros de texto gratuito: *Ciencias Sociales* y *Mi libro de historia de México*<sup>1</sup> que narran la historia mexicana:<sup>2</sup> cuatro se refieren a “escenas de guerra” entre ellas tres códigos: *Durán*, *Telleriano Remensis* y *Florentino*,<sup>3</sup> otra imagen que representa la ruta de Cortés,<sup>4</sup> y la última es la pintura de Miguel Covarrubias, sobre la diversidad étnica y cultural de Mesoamérica.<sup>5</sup>

Esta investigación se desarrolla en tres partes: en la primera analizamos la imagen del *Código Florentino* denominada “Ataque de mar a tierra”, con base en los aportes teórico-metodológicos de la semiosfera, categoría analítica compleja del texto verbo-visual como *unidad mínima de sentido de segundo grado*, por un lado, y por el otro, la categoría de sujeto semiótico-visual; en la segunda parte analizamos comparativamente dos imágenes visuales: una corresponde al *Código Telleriano Remensis*, titulada “Guerra del Mixtión y muerte de Diego de Alvarado”, y la otra, titulada en el libro de texto: “Principales puntos del recorrido de Hernán Cortés”; también, se incluye del *Código Durán*: cap. LXXVIII: “De cómo el marqués del Valle don Hernando Cortés...”.<sup>6</sup> En dichas imágenes observamos dos tipos de cultura: la cultura-naturay su encuentro con la cultura-hierro,<sup>7</sup> por lo cual en las imágenes seleccionadas se analizan los componentes visuales que hacen la diferencia diametral entre ambas culturas; para concluir, en el último apartado, con la cultura mestiza. La importancia de este análisis radica en que son imágenes que han sido miradas, a lo largo de más de 50 años de existencia del libro gratuito, por millones de lectores: niños y niñas escolares, profesores y profesoras, padres y madres de familia, por lo tanto no son imágenes visuales que puedan pasar desapercibidas; además, deben concebirse como

<sup>1</sup> Los libros de texto gratuito en estudio son: *Ciencias Sociales*, de 4º y 5º grados de primaria, los cuales se elaboraron a partir de la segunda Reforma Educativa en el periodo gubernamental de Luis Echeverría Álvarez, y vieron la luz en 1986. *Mi libro de historia de México*, de 4º, 5º y 6º grados fueron el resultado de la tercera Reforma Educativa durante el periodo gubernamental de Carlos Salinas de Gortari y se distribuyeron en 1992. Todas las imágenes, por estar insertas en este tipo de libros, son del dominio público.

<sup>2</sup> Este artículo es el resultado de una vasta investigación de largo aliento, ya que se ha tenido que invertir tiempo en la búsqueda de la ubicación y autoría de las imágenes que ilustran los libros de texto gratuito de Historia de México en, fundamentalmente, dos coyunturas históricas: la de los libros de Ciencias Sociales, que se elaboraron en el periodo gubernamental de Luis Echeverría Álvarez, y los de *Mi libro de historia de México*, en la época de Carlos Salinas de Gortari.

<sup>3</sup> Las imágenes en análisis en este artículo se hallan en los *Códigos Florentino*, *Durán* y *Telleriano Remensis* y se encuentran en la biblioteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

<sup>4</sup> De esta imagen no se tiene referencia de ubicación ni de autor.

<sup>5</sup> No se encontró la ubicación de la pintura de Miguel Covarrubias.

<sup>6</sup> Véase nota 20, *infra*.

<sup>7</sup> Las categorías *cultura-natura* y *cultura-hierro* fueron creadas *exprofeso* para identificar dos tipos de culturas: la primera, la mesoamericana que usa una vestimenta e instrumentos de guerra elaborados con materiales naturales; la segunda, corresponde a la cultura europea cuya vestimenta y armas son forjadas en hierro.

fuentes de información histórica, social, cultural, ideológica y de poder.

## La representación de la conquista de Mesoamérica como texto verbo-visual

Para analizar la representación de la conquista de Mesoamérica en las imágenes en mención, desde la perspectiva de la semiótica de la cultura, es importante señalar que ésta también converge con la antropología cultural a través de los estudios realizados en los comportamientos sociales, mitos, ritos y creencias, los cuales son considerados elementos de un vasto sistema de significación, que permite la comunicación social.<sup>8</sup> Lotman, con base en diversos estudios sobre la cultura, aporta el concepto de *semiosfera* en analogía con el término *biosfera*, acuñado por Vernadsky. La semiosfera es considerada como un espacio semiótico en el que interaccionan tanto el signo como el sujeto, elementos sustanciales en toda semiótica, sin ellos no puede producirse la semiosis o el sentido; en consecuencia, el signo está situado siempre en el seno de una colectividad donde se intercambia información.<sup>9</sup> Por lo tanto, la semiosfera es “[...] el espacio semiótico fuera del cual es imposible la existencia misma de la semiosis”.<sup>10</sup>

La teoría lotmaniana es fundamentalmente dialéctica y compleja, al asumir una de las premisas de la complejidad; esto es, los opuestos coexisten en la misma semiosfera. Una condición *sine qua*

*non* de toda cultura es el juego de oposiciones, pues en:

[...] su carácter incompletamente construido, (su) incompleta ordenación como un sistema semiótico único, no es un defecto de ella, sino una condición de su funcionamiento normal.<sup>11</sup>

En este sentido, Lotman y Morin<sup>12</sup> coinciden teóricamente. Para el segundo autor, la cultura no existe sino a través de las culturas; la cultura mantiene la identidad humana en su especificidad, y las culturas mantienen las identidades sociales en su especificidad. Las culturas, señala Morin, son *cerradas* para salvaguardar su identidad singular, y *abiertas* porque integran saberes, técnicas, costumbres, y a individuos provenientes de otras partes.

Lotman, en su texto “Sobre el mecanismo semiótico de la cultura”, en *Semiosfera III*, recoge y replantea algunas categorías analíticas de su pensamiento, de una manera más clara y precisa, y establece el juego dialéctico de oposiciones. Así, condición *sine qua non*, frente a una cultura debe existir una no-cultura [Edgar Morin, desde el pensamiento complejo, dice que una cultura existe a través y en las “otras” culturas]. Una cultura, por ejemplo la mexicana, se caracteriza por sus propios códigos, ritos, costumbres, leyes, reglamentos, etcétera, nuestra cultura será diferente a la Guatemalteca, por ejemplo, la cual tiene, a su vez, sus propios códigos, ritos, costumbres, leyes, reglamentos, etcétera; en este sentido ambas culturas son diferentes aunque los sujetos hablen la misma lengua, el

<sup>8</sup> Iuri Lotman, *Semiótica de la cultura*, p. 23.

<sup>9</sup> Iuri Lotman, *op. cit.* p. 16.

<sup>10</sup> *Ibid.* p. 24.

<sup>11</sup> Iuri Lotman, *La semiosfera III*, p. 185.

<sup>12</sup> Edgar Morin, *Los siete saberes*, p. 54.

castellano, de ahí que si los sujetos no comparten de la misma cosmovisión, la otra cultura representa la “no-cultura”.

Así, las diversas culturas mesoamericanas para los europeos representaron la no-cultura y viceversa, pues ninguna de las dos: mesoamericanos y europeos comparten las mismas reglas, códigos y modelos culturales. La categoría analítica de más alto grado de complejidad de la cultura que propone Lotman es la *semiosfera*, la cual se caracteriza por: 1. Ser de carácter delimitado; 2. tener irregularidad semiótica; 3. es un dispositivo estandarizante cultural; 4. la cultura como “memoria colectiva”; 5. el carácter dinámico de la cultura; 6. la cultura como fenómeno social, y 7. toda cultura tiene principio-fin. Algunas de estas características se desarrollarán y se aplicarán más adelante.

En las imágenes seleccionadas, observamos cómo el artista plástico –tlacuilos, pintores y fotógrafos– representa los acontecimientos. Cabe destacar que en relación con la imagen visual consideramos junto con Haidar<sup>13</sup> que lo visual implica la división entre lo visual estático, referente a todo lo que se relaciona con las artes plásticas, y lo visual dinámico, a las producciones semiótico-discursivas como el cine, el video, el teatro, el internet, etcétera.

Las imágenes que estudiamos forman parte del libro de texto gratuito de historia de México, por lo tanto tienen: a) Textos verbales que son los pies de foto que sirven para indicar a los lectores el sentido de la imagen, y b) los textos visuales, que pueden ser: códigos,

pinturas, grabados, dibujos, fotografías, líneas del tiempo y mapas que ilustran dichos libros. Además, consideramos que cualquier imagen visual en sí misma es fuente de información.

Ahora bien, para el análisis de las imágenes primero definimos texto verbal –signo lingüístico– como *unidad mínima de sentido verbal*, y el texto visual –*iconema*<sup>14</sup>– como *unidad mínima del sentido visual*; la unión de estos dos textos da como resultado el texto verbo-visual, al que denominamos *unidad mínima de sentido de segundo grado*, de la dimensión semiótico-discursiva. También definimos *texto*, junto con Lotman, como el tejido de varios códigos: la forma, el color, el volumen, la tonalidad, el relato visual, el código lingüístico.

En este sentido, las imágenes visuales estáticas que ilustran el discurso de la historia oficial pedagógica, son textos visuales que contienen *iconemas* identitarios de los sujetos representados, a los que llamamos sujetos semiótico-visuales. Por ejemplo, la coa es un objeto-*iconema* que identifica al agricultor de las “grandes culturas mesoamericanas”, y en el *hic et nunc*, al campesino que aún la usa; el estandarte de la Virgen de Guadalupe, identifica a Miguel Hidalgo y Costilla; el maíz, a las culturas mesoamericanas y especialmente a la mexicana; los cañones, a los soldados europeos; las lanzas, a los guerreros mesoamericanos; los *macahuitl* o mazo de los guerreros mexicas, son objetos/*iconemas*-identitarios de los sujetos de la imagen visual. En otras palabras, son *iconemas*

<sup>13</sup> Julieta Haidar, *El campo de la semiótica visual*, pp. 195-209.

<sup>14</sup> La categoría *iconema*, la retomamos de la teoría de la iconicidad. Véase Erwin Panofsky, *Estudios sobre la iconología*.

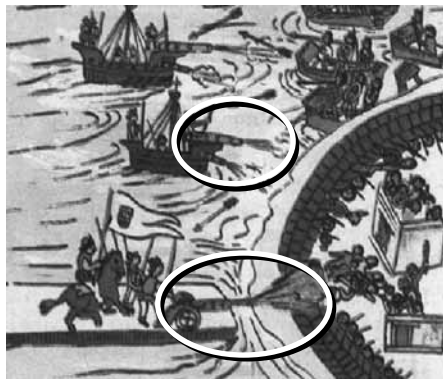
porque, además de ser *unidades mínimas de sentido visuales*, en su relación objeto-sujeto representan al sujeto semiótico-visual. En la siguiente imagen visual, referente al *Códice Florentino*,<sup>15</sup> el cañón sería el objeto-iconema que da identidad a los españoles.

### Tipología de las culturas. *Cultura-Natura y Cultura-Hierro*<sup>16</sup>

Con base en las imágenes visuales seleccionadas, analizamos y explicamos cómo a partir del encuentro de dos culturas antagónicas –semiosferas– se conforma dia-

lécticamente, en el amplio sentido del término, la tercera cultura mestiza –tercera semiosfera–. Recordemos que la semiosfera es aquel espacio semiótico fuera del cual es imposible la semiosis,<sup>17</sup> y que la cultura existe en y a través de las culturas.<sup>18</sup> Esto significa que para que una cultura exista, es necesario que co-exista una no-cultura [otras culturas], y que en cada una de las dos (por separado), los sujetos compartan las mismas leyes, reglas, códigos, costumbres y creencias que constituyen un modelo a seguir por los integrantes de cada una de las esferas culturales, siempre y cuando esté presente la oposición dialéctica.

Figura 1. Iconemas identitarios  
Iconemas identitarios del Sujeto Semiótico-Visual

CAÑÓN	
 <p>Códice Florentino</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. <i>Texto verbal</i>: pie de foto: "Los españoles atacaron por tierra y agua." Título del apartado: "La toma de Tenochtitlan", y tres párrafos explicativos.</li> <li>2. <i>Texto visual</i>: líneas, volumen, color, objetos-<i>iconemas</i>: cañón, caballos, espadas, barcos. Diseño: línea roja: signo pedagógico.</li> <li>3. <i>ssv</i>:<sup>19</sup> españoles y mexicas.</li> </ol>

<sup>15</sup>*Códice Florentino* Vol. III, Libro duodécimo de la conquista mexicana, foja 56; título "Ataque de mar a tierra", pie de foto en el libro de texto gratuito: "Los españoles atacaron por mar y tierra." *Mi libro de historia de México*, 4º grado, p. 25.

<sup>16</sup>Véase nota 7 *supra*. Para aclarar las categorías de análisis.

<sup>17</sup>Iuri Lotman, *op. cit.*, p. 24.

<sup>18</sup>Edgar Morin, *op. cit.*, p. 56.

<sup>19</sup>*Sujeto Semiótico-Visual*: *ssv*.

En la Figura 2 (véase más adelante) observamos comparativamente dos imágenes visuales, una de ellas del *Códice Telleriano* (Figura 2.1) y otra anónima (Figura 2.2), la representación pictográfica del acontecimiento histórico de la Conquista [objeto semiótico-discursivo]. En la Figura 2.1, el espacio-escenario donde se desarrolla la batalla, es específicamente la gran Tenochtitlan. Esto se infiere por dos aspectos: uno, por las competencias visuales y cognitivas de los sujetos —sólo quien conoce la historia de México puede inferir con pocos elementos visuales de qué lugar se trata—; y otro, por los *iconemas*: el nopal, la indumentaria totalmente distinta usada por los mexicas y los españoles, y las características físicas de los sujetos semiótico-visuales. En la Figura 2.2, el espacio-escenario representado en la pintura, abarca todo el recorrido de Hernán Cortés, de Veracruz a la gran Tenochtitlan. Sabemos que se trata de dicho Estado, tanto por el texto verbal (subtítulo) que lo acompaña (“Ruta de Cortés, de Veracruz a Tenochtitlan”), como por el pie de foto: “Principales puntos del recorrido de Hernán Cortés”, también debido a los señalamientos y por la estructura geográfica. A lo largo de la ruta, se muestra el espacio por donde pasan Hernán Cortés y sus soldados, hallamos escritos los nombres de las ciudades y de algunos volcanes y cerros y cuáles fueron los lugares que componen la Ruta de Cortés.<sup>20</sup> Por nuestra competencia



visual y por el conocimiento de nuestro mundo, identificamos los dos volcanes, símbolos icónicos y mudos testigos de la derrota de la gran Tenochtitlan: el Popocatepetl y el Iztaccíhuatl, los cuales no están señalados verbalmente. La ciudad de Tenochtitlan está representada por el ícono del centro ceremonial en medio del lago. Ahí se dibuja el encuentro entre Hernán Cortés y Moctezuma. Los identificamos por los iconemas de la indumentaria y su lenguaje corporal: a la derecha, Hernán Cortés vestido con pantalón, camisa y fajilla, calza botas y porta un abrigo de piel, lleva un sombrero; y a su lado, Moctezuma porta unos *cactli* (especie de sandalias), una manta y un penacho sin plumas. Sabemos que son ellos por los iconemas: vestido, lenguaje paraverbal y porque están ubicados en el espacio del lago de Tenochtitlan.

En ambas imágenes visuales, observamos la representación de la guerra entre los mexicas y los españoles, desde dos puntos de vista y dos tiempos: en el caso de la Figura 2.1, al parecer se trata de un *tlacuilo*, quien narra el acontecimiento mediante un código; en el segundo caso, la imagen visual, que aparentemente es una pintura, denota actualidad y las competencias académicas de un pintor. El espacio, se infiere: es Tenochtitlan.

En ambas narraciones visuales, podemos observar, por los *iconemas*, las características de cada una de las semiosferas; y en el espacio invadido por la cultura que llega, se produce el choque de ambas culturas, una de ellas siempre será la no-cultura y la otra la cultura, desde el punto de vista de la semiosfera, de manera que la cultura puede estar representada por la establecida, los mexicas, y la no-cultura por la que llega, los

<sup>20</sup>En la imagen se detallan los lugares por las que se denomina la Ruta de Cortés: Veracruz, Quiahutzlan, Xalapa, Cofre de Perote, Zautla o Xocotlan, Iztacmaxtitlan, Tsompantzingo, Tlaxcala, Cholula, Mixquic, Tepoztlán, Cuernavaca, Ayotzinco, Chalco, Texcoco, Otumba, Tenochtitlan.

Figura 2. Las semiosferas: modelos culturales antagónicos

Ciencias Sociales		Mi libro de historia de México	
Objeto semiótico-discursivo: La conquista española			
			
<div>Espacio geosimbólico Escenario mexicana Tiempo conquista (T1+E1= tiempo-espacio histórico) (tn+en= tiempo-espacio libro escolar)</div>			
<b>Figura 2.1</b> Códice Telleriano Remensis <sup>21</sup>		<b>Figura 2.2</b> Imagen visual Anónima <sup>22</sup>	
1) <i>Texto verbal</i> : pie de foto: “Indígenas y conquistadores”. 2) <i>Texto visual</i> : fotografía del códice.		1) <i>Texto verbal</i> : pie de foto: “Principales puntos del recorrido de Hernán Cortés”. 2) <i>Texto visual</i> : fotografía de la imagen visual anónima.	
SSV: Indígenas guerreros  <i>Iconemas</i> : vestido: taparrabo; arco, flecha, piedra “copil”, nopal floreado y lago.	SSV: Españoles soldados  <i>Iconemas</i> : vestimenta: mallas, zapatos, faldellín, casco y barba, porta espada, hay un evangelizador ataviado con túnica blanca y una faja, y bautiza al bebé indígena.	SSV: Indígenas  <i>Iconemas</i> : taparrabo de manta (maxtlatl), <i>chimalli</i> o escudo, <i>macahuítl</i> o mazo púas de obsidiana.	SSV: Españoles  <i>Iconemas</i> : armadura; casco; almete, escudo, espadas de hierro. Un soldado va montado sobre un caballo y lleva un banderín con una cruz.

<sup>21</sup> Códice Telleriano Remensis; título: Guerra del Mixtión y muerte de Diego de Alvarado. En el libro de texto gratuito de Ciencias Sociales, pie de foto: Indígenas y conquistadores, 4º, 1986, p. 43.

<sup>22</sup> Imagen visual anónima, en el libro de texto gratuito *Mi libro de historia de México*, 5º. grado, capítulo

9, La Conquista, subcapítulo: Ruta de Cortés, de Veracruz a Tenochtitlan, pie de foto: Principales puntos del recorrido de Hernán Cortés, p. 37. *Mi libro de historia de México* 4º grado, capítulo 6, La Conquista de México, encabezado de foto: Ruta de Cortés, de Veracruz a Tenochtitlan, 1992, p. 24.

españoles, o viceversa, desde la perspectiva de cada una de ellas. No obstante, la cultura que domina siempre será La Cultura, la hegemónica, la que dicta las leyes, los códigos y los modelos culturales a seguir, aunque esté establecida en el espacio territorial del “otro”; y la dominada, la no-cultura, pese a estar en su espacio territorial, es la que desde el momento de la Conquista se confinó a la periferia.

El análisis semiótico del vestido, como propone Roland Barthes,<sup>23</sup> es importante, pues, de esta forma, podemos identificar la manera de concebir el mundo de las diversas culturas. Los objetos, entre ellos el vestido, las herramientas, el tipo de armas, etcétera, son *iconemas* que permiten identificar no sólo el tipo de cultura, sino su pensamiento ideológico, religioso, político, económico, e incluso, artístico. En el *Códice Durán* (Figura 3) se muestra pictográficamente la batalla entre españoles e indígenas, se observan dos culturas antagónicas por su forma de vestir diametralmente opuestas. En el caso de los indígenas se incluyen hombres y mujeres. Las mujeres visten: *huipillis* y *cueitl* o enaguas; las prendas fueron elaboradas con fibras naturales. Los hombres usan *ocelots* o trajes de jaguar, que portan para la guerra; en la cabeza llevan, como protección, una cabeza de jaguar; este animal para la cultura indígena tiene un alto valor simbólico, no cualquier guerrero podía portar esa vestimenta; el escudo o *chimalli* está confeccionado con pieles de animal; para el ataque, los indígenas llevan en la mano el mazo o *ma-*

*cahuatl* y una lanza o *tecuz*. De acuerdo con estos elementos de guerra y con la vestimenta, que configuran la identidad de los indígenas y en general de las culturas mesoamericanas, cuya cosmovisión está apegada a la naturaleza, hemos denominado la *cultura-natura*.

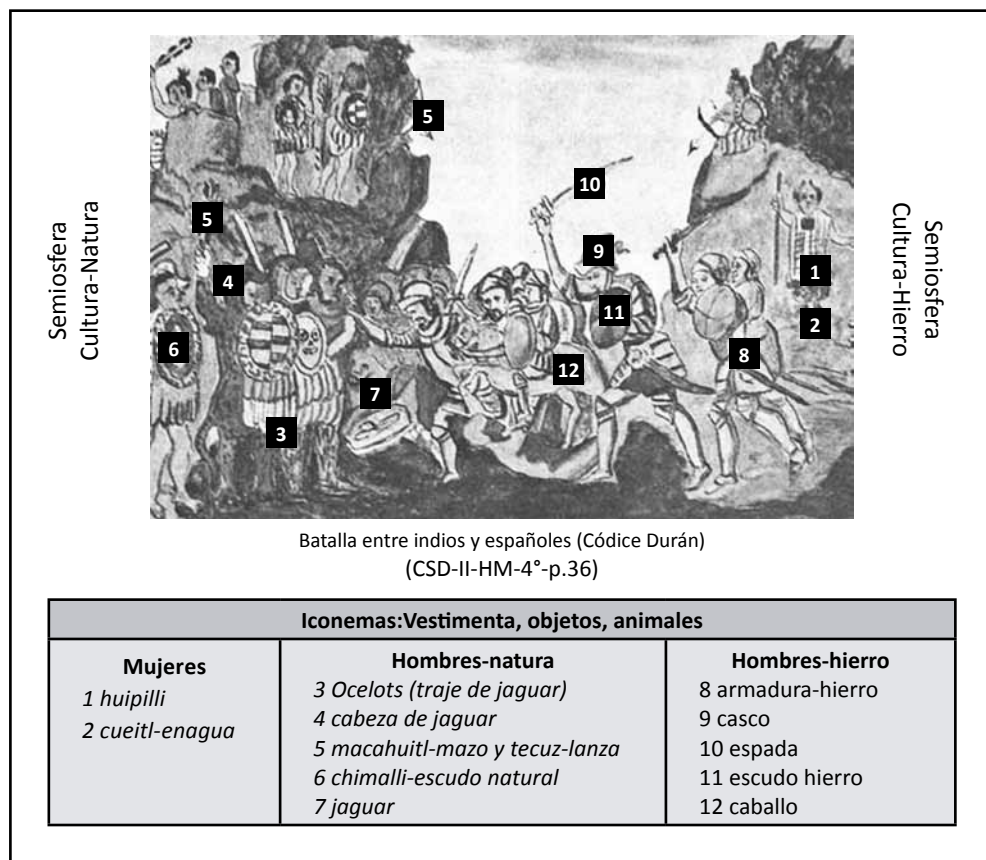
Por otro lado, se ha denominado *cultura-hierro* a la de los españoles, cuya vestimenta e instrumentos de guerra también representan la cosmovisión de la época en la que ellos llegaron a América. Así, los hombres guerreros europeos cubren sus cuerpos con armaduras, cascos, escudos y espadas de hierro forjado, y se caracterizan por el uso del caballo como medio de transporte. Este animal para los mexicas era muy imponente. Tanto las vestimentas como los instrumentos de guerra y los espacios son representativos de las culturas. En la Figura 3, correspondiente al *Códice Durán* se observa la guerra de dos culturas.

Todos los *iconemas* señalados en la figura 3, muestran visualmente el concepto que los indígenas y los españoles tenían acerca de la guerra. Para unos, quizá era una cuestión de defensa más apegada a lo sagrado; mientras que para los otros, el sentido era la dominación. El violento encuentro muestra, desde diversos puntos de vista, la confrontación de dos semiosferas antagónicas. Los *iconemas* de la indumentaria, de los instrumentos de guerra de cada una de las dos culturas y del lenguaje corporal nos permiten analizar las diferencias de pensamiento de cada una de ellas. Los *iconemas* referentes a la vestimenta y a los instrumentos de guerra de los indígenas, están relacionados con el mundo natural. Son “cuerpos natura” que pertenecen a lo que denominamos la *cultura-natura*,

<sup>23</sup>Roland Barthes, *El sistema de la moda*, p. 21.



Figura 3. Cultura-Natura vs. Cultura-Hierro  
*Códice Durán*<sup>24</sup>



pues el vestido está elaborado con fibras naturales con las cuales se producen las mantas; los escudos están hechos de pieles de animales y de plumas de aves preciosas; los trajes de guerreros son pieles de ocelotes o jaguares, de venados, de águilas, etcétera. Se trata de culturas ambientalmente sustentables. Hay equilibrio entre lo cultural y lo natural.

Los *iconemas* que representan la vestimenta y los instrumentos de guerra de los españoles (diametralmente opuestos a los de los indígenas) muestran el ti-

po de cultura relacionada con los avances tecnológicos a partir del descubrimiento del hierro. Son "cuerpos hierro" a los cuales hemos nombrado *cultura-hierro*, pues están cubiertos, de pies a cabeza, por armaduras fabricadas con dicho metal.

<sup>24</sup>*Códice Durán*: capítulo LXXVIII, "De cómo el marqués del Valle don Hernando Cortés después de haber conquistado a México, dejando recado en la ciudad de México, salió a conquistar las demás provincias, enviando a gente a más partes y otras, y de la muerte de Cuauhtémoc". *Mi libro de historia de México*, 5º grado, pie de foto: "Batalla entre indios y españoles", 1992, p. 36.

Así, se desprenden los siguientes opuestos entre las dos culturas: indígena-española (mesoamericana, precolombina, prehispánica-europea); natural-artificial, abierto-cerrado, vulnerable-invulnerable, suavidad-dureza.

Cabe mencionar que, a diferencia de los pioneros de la semiótica, Peirce<sup>25</sup> y Morris,<sup>26</sup> quienes identifican el "signo como elemento primario de todo sistema semiótico", y de Saussure,<sup>27</sup> quien establece que "la lengua y el habla pertenecen a un modelo de todo acto de comunicación", Lotman considera que cualquier sistema sógnico y de comunicación no puede funcionar en forma aislada y unívocamente. Por lo tanto, a partir de sus vastas investigaciones relacionadas con el comportamiento de las producciones culturales del hombre, concluye que estos sistemas sólo funcionan estando sumergidos en un *continuum* semiótico, consistente en que todas las subestructuras de la semiosfera están vinculadas en una interacción y funcionan siempre y cuando unas se apoyen en las otras".<sup>28</sup> Así, el sistema sógnico de una cultura funciona en relación con las subestructuras de la no-cultura, como lo hemos visto en la Figura 3.

En el momento del encuentro de las dos culturas, se produce una *tensión*, ya que las leyes, códigos, costumbres, creencias, formas de vida, lengua, alimentación, objetos, espacios y modelos cultu-

rales son diferentes. Con el encuentro entre unos y otros sujetos, se establece una nueva relación cultural dinámica. Los mesoamericanos, a pesar de que eran heterogéneos entre ellos, dadas las circunstancias geográficas y climatológicas en las que se ubicaban, además de que tenían sus propias reglas, costumbres, mitos, ritos, rituales y creencias, etcétera, dos acontecimientos históricos los miraron como si fueran homogéneas; es decir, en el momento de la Conquista, para los españoles todos los indígenas eran iguales.

Después de la guerra de Independencia, con la Constitución, todos los habitantes de México fueron considerados mexicanos, independientemente de si eran criollos, mestizos, indígenas de cualquier etnia con su propia lengua y creencias. Es a partir de entonces cuando comienzan a producirse otros tipos de tensiones en las dimensiones lingüística, cultural, religiosa e incluso en la biológica; mediante los mecanismos de *inclusión* y *exclusión*, otros elementos de la semiosfera. Esto significa que en las tensiones simbólicas se incluyen en la nueva cultura, la mestiza; nuevos ritos, mitos, costumbres, el código lingüístico o el idioma, para conformar en la inclusión algunos elementos, y se excluyen otros voluntaria o involuntariamente.

Lo anterior explica el carácter y el movimiento dialéctico presente en estas semiosferas: estático-dinámico, continuo-discontinuo, homogéneo-heterogéneo, simétrico-asimétrico, centro-periferia; sin embargo, es importante destacar dos categorías fundamentales en todo proceso de conformación de la semiosfera: el diálogo y la frontera, con lo cual se logra establecer finalmente una homeostasis o

<sup>25</sup>Charles Sanders Peirce, *La ciencia de la semiótica*, *passim*.

<sup>26</sup>Charles Morris, *Fundamentos de la teoría de los signos*, *passim*.

<sup>27</sup>Ferdinand de Saussure, *Curso general de lingüística*, p. 25.

<sup>28</sup>Iuri Lotman, *La semiosfera I*, p. 21-42.

Figura 4. Espacio de intersección y formación de la tercera esfera cultural

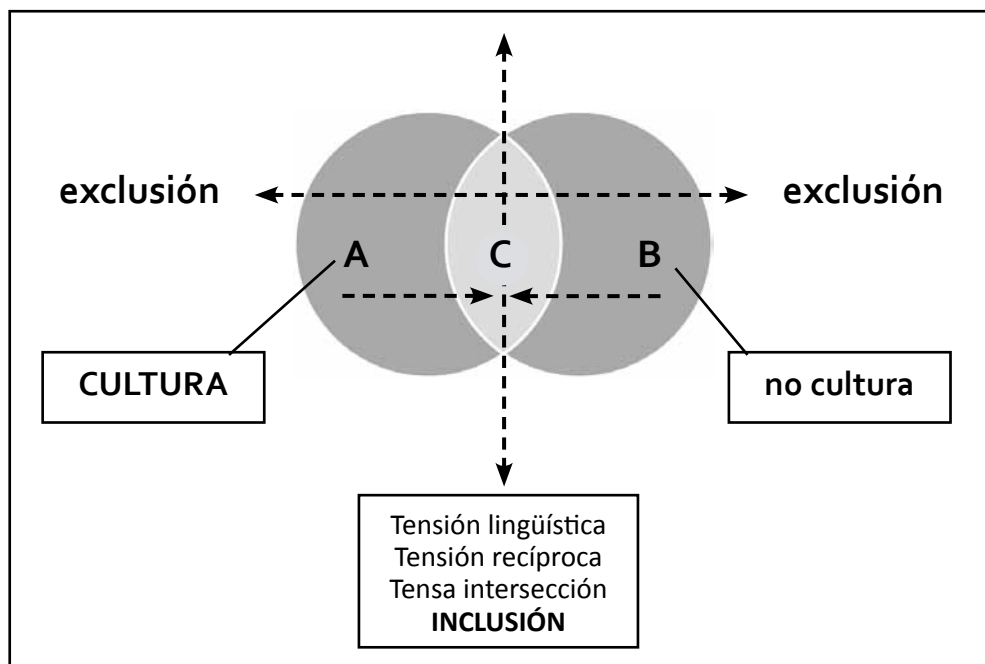


Figura elaborada por Graciela Sánchez Guevara

equilibrio en los sujetos que están establecidos en un territorio y los que llegan.

El diálogo implica el intercambio de información entre una y otra esfera cultural, en consecuencia se produce la generación de un nuevo sentido; la frontera filtra la información externa para introducirla a la nueva esfera, la elabora adaptándola, mediante el mecanismo de traducción y de inclusión. Con ello, se configura una tercera esfera, que se produce por una *tensa intersección* entre las esferas culturales que dialogan, como lo podemos ver en la Figura 4.

En el cuadro anterior vemos las esferas A y B. Cada una de ellas representa una semiosfera, las cuales están, mediante el filtro de la frontera, en un con-

tinuo diálogo o intercambio de información, lo que produce tensión lingüística, tensa intersección y tensión recíproca que permiten la inclusión y la exclusión de la información.

Por ejemplo, la esfera A pudiera corresponder a la cultura europea, y la B, a la indígena. Sabemos que son culturas heterogéneas, con estructuras nucleares antagónicas, que corresponden a dos espacios alosemióticos,<sup>29</sup> el uno para

<sup>29</sup>El carácter delimitado. La cultura es cerrada, homogénea y estática, es concebida sobre el fondo de las "no-culturas" y respecto del espacio extrasemiótico o alosemiótico. Ésta puede presentarse como aquella cultura que no participa de creencias, saberes, religión, cierto tipo de vida y de conducta de la otra cultura. Por ejemplo,

el otro; sin embargo, al interior de cada uno de ellos son semióticos, en otras palabras, como son modelos de culturas lo que se produce dentro de la estructura por parte de los sujetos, tiene sentido. El encuentro entre las dos culturas permite que la *frontera* se active en el momento de la conquista española. Entonces el diálogo, que es forzado, se produce por imposición a través de dos vías: la armada y la evangelización. En esa tensa intersección de elementos semióticos, para unos, y alosemióticos, para otros; en esa heterogeneidad cultural, se configura la tercera esfera la cual estará constituida por los criollos, los indígenas y los mestizos. Esta tercera esfera, una vez configurada, cierra su frontera.<sup>30</sup> A pesar de la diversidad cultural y étnica mesoamericanas que aún permanecen, los otros (los conquistadores, los independentistas) las establecen homogéneas porque habitan en el mismo territorio nacional y, como ya se ha mencionado, constitucionalmente están incluidos como mexicanos, hecho que pudiera excluirlos de la pertenencia étnica, aunque los diversos sujetos se reconozcan étnicamente, los otros, los mestizos, los ven como indígenas mexicanos.

Lo anterior significa que las estructuras nucleares, las dominantes, van a gobernar a las diversas semiosferas que continúan constituyéndose por el natural dinamismo.<sup>31</sup> La teoría de Lotman es esencialmente dialéctica, lo homogéneo implica heterogeneidad, hay un *continuum* en tensión entre los opuestos. La homogeneidad se fragua y se consolida con el establecimiento de la Independencia y de los subsecuentes procesos históricos que permitieron, en territorio nacional, establecer la nueva semiosfera socio-cultural, política, económica, e histórica. Para lograrlo, los independentistas necesitaban construir una nueva identidad que los diferenciara de la cultura europea. Por ende, se encargaron de la configuración de una identidad nacional.

En este orden de ideas, consideramos la identidad nacional como el espacio semiótico metafórico que halla su materialidad en el territorio,<sup>32</sup> en la lengua, en la historia, en los símbolos laicos y religiosos, en la comida, en el vestido, en las herramientas de trabajo, en las producciones artísticas: música, pintura, danza; en el mobiliario, y en los medios de transporte. Es en el sujeto donde la identidad nacional encuentra su funcio-

---

los europeos no participaron ni de reglas, ni de códigos, como las costumbres, la lengua y las creencias de los pueblos mesoamericanos; incluso, las rechazaron, por creerlas prácticas de la barbarie. Iuri Lotman, *La semiosfera* III, p. 187.

<sup>30</sup> En este caso, la frontera general representa el filtro entre dos culturas antagónicas, pero que no son particulares, como es el caso de la española y la indígena. Cuando nos referimos al diálogo entre culturas periféricas en el mismo espacio de una cultura homogénea, entonces estamos hablando de fronteras internas. La frontera general de la semiosfera se intersecta con las fronteras de los espacios culturales particulares. Iuri Lotman, *op. cit.*, pp. 26-27.

<sup>31</sup> *El carácter dinámico de la cultura* es debido a que se halla vinculada a la movilidad de la sociedad humana. Lotman define con mayor precisión el dinamismo como una "constante necesidad de auto-renovación [...] propiedad interna de la cultura [y] acción [...] de las condiciones materiales de existencia del hombre sobre el sistema de sus presentaciones ideales". Iuri Lotman, *op. cit.*, p. 187.

<sup>32</sup> "[...] la región socio-cultural se concibe como un espacio geosimbólico cargado de afectividad y de significados. En su expresión más fuerte se convierte en territorio-santuario, es decir, en 'un espacio de comunión con un conjunto de signos y valores'". Bonnemaison, p. 257, citado por Gilberto Giménez, "Territorio, cultura e identidades".

namiento, pues por él atraviesan todas las manifestaciones identitarias. La identidad nacional constituye la estructura nuclear de la semiosfera mexicana, lo que no impide que estén activas otras culturas (las subculturas, no en sentido peyorativo, sino como el reconocimiento de las culturas indígenas aún existentes). En palabras de Lotman, son las periféricas, que, a su vez, desarrollan diversos sistemas semióticos.

Las culturas periféricas son aquellas que, aunque se desarrollen en el mismo territorio de la cultura central y participen de las mismas estructuras, se diferencian de ésta a partir del momento en el que su lengua vernácula no es la lengua nacional –el español–, la cual homogeneiza la semiosfera mexicana. Por lo tanto, hay una:

[...] irregularidad estructural de la organización interna de la semiosfera determinada [...] por el hecho de que, siendo heterogénea por naturaleza, ella se desarrolla con diferente velocidad en sus diferentes sectores.<sup>33</sup>

<sup>33</sup>Irregularidad semiótica. La posición del observador depende de dónde pasa la frontera de una cultura dada. En este sentido, el espacio semiótico se caracteriza por la presencia de estructuras nucleares con una organización manifiesta y de un mundo más amorfo, que tiende hacia la periferia. En el “centro” del sistema de la cultura, están el lenguaje o lenguajes que, dentro del dominio cerrado, funcionan como fuente poderosa de estructuralidad. En el sistema de oposiciones, “centro” implica “periferia”, siendo esta última un mundo amorfo, donde se sitúan formaciones cuya estructuralidad no es evidente o no está demostrada, pero que al ser incluidas en situaciones signico-comunicativas generales, funcionan como estructuras. Iuri Lotman, *op. cit.*, p. 31.

Todas las culturas étnicas, por ejemplo, tienen sus propios sistemas semióticos, como su lengua, sus costumbres, sus creencias, su comida y su cosmovisión, están también en continuo diálogo con la cultura central, y por eso, las diversas semiosferas son atravesadas muchas veces por fronteras internas que filtran y determinan la generación de sentido y, en consecuencia, el surgimiento de la nueva información. En otras palabras, la cultura emisora: la europea, proporciona información a la cultura receptora, la indígena y en ese encuentro ambas culturas necesariamente dialogan y son a la vez emisoras y receptoras, pese a ser opuestas diametralmente; las fronteras simbólicas se abren a través de filtros traductores también simbólicos; en principio se produce una explosión cultural, para después estabilizar el intercambio y generar nuevas informaciones culturales.

Otro mecanismo generador de sentido es el *isomorfismo*, éste se produce en el intercambio de información entre los participantes, no sólo en una relación de semejanza, sino también en determinada diferencia.<sup>34</sup> Respecto a los textos verbo-visuales estudiados, los lenguajes verbal e icónico:

[...] no son isomorfos uno respecto del otro. Pero cada uno de ellos, desde diversos puntos de vista, es isomorfo respecto al mundo extrasemiótico de la realidad, del cual son un reflejo en cierto lenguaje.<sup>35</sup>

En este sentido, la relación simetría-asimetría juega un importante papel pues,

<sup>34</sup>*Ibid.* p. 32.

<sup>35</sup>*Ibid.* p. 36.

en primer lugar, permite identificar las semejanzas y diferencias entre las culturas y las identidades; en segundo, es un generador de sentido como mecanismo especular y se produce en el momento en el cual el sujeto-receptor se reconoce en aquellos sujetos semejantes, por ejemplo, cuando el niño escolar se reconoce especularmente en el texto visual del campesino. Se puede observar el juego de la simetría-asimetría en la cultura mexicana en los siguientes aspectos: el primero, en relación con la simetría; por ejemplo, la espiral<sup>36</sup> puede ser una representación de la ciclicidad de los procesos histórico-culturales, esto es el Imperio Mexica –Azteca– en relación con las demás culturas asentadas a su alrededor, ésta fungía como la cultura central, pues imponía tributos sobre los demás pueblos para el sostenimiento del imperio. No obstante, respetaba la organización, las creencias y las costumbres de las demás culturas periféricas con las cuales siempre tuvo una constante tensión dialógica e intercambio de información. En este caso, estamos hablando de una continua construcción de semiosferas que abren y cierran sus fronteras simbólicas de manera continua diacrónica y sincrónicamente, en todo proceso histórico; esto caracteriza el dinamismo cultural de la semiosfera.

El segundo aspecto en esta relación simetría-asimetría, lo observamos en la organización de las sociedades y en sus jerarquías por oposición: poderosos-no poderosos, ricos-pobres, es-

pañoles-indígenas, criollos-mestizos-indígenas, buenos-malos, héroes-villanos, intelectuales-ignorantes, artistas-no artistas, patrones-trabajadores, riqueza-pobreza, blancos-morenos-negros, civilización-barbarie, semiótico-alosemiótico, dominador-dominado, etcétera. Esta relación binaria asimétrica integradora de la semiosfera, es patente no sólo en las imágenes sino también en los libros de texto gratuito en análisis, pues, si bien es cierto que ponen de manifiesto la pobreza y todos los problemas por los cuales atraviesa el país, y al término del relato historiográfico, responsabilizan a los niños y niñas a fin de resolver dichos problemas, la pobreza se eufemiza, representando a los sujetos que la padecen, sonriendo, y a parentando ser felices en el desempeño de sus actividades. En esta relación de oposición dialéctica, la identidad del sujeto cobra mayor importancia, se pueden observar las diferencias de él con los otros y viceversa, por lo tanto se define el sujeto de la cultura como el:

[...] grupo humano socialmente organizado en cualquier nivel sociológico, y que se comporta como heredero, transmisor, autor y actor, reproductor de una cultura geográfica e históricamente condicionada.<sup>37</sup>

En este caso por el discurso de los libros escolares. El sujeto se analiza desde su entorno demográfico, social, y procedencia o pertenencia étnica, dentro de los niveles colectivo, social, cultural-étnico, y local, regional, estatal y nacional. En esta propuesta de sujeto de la cultura, existe

<sup>36</sup>En esta investigación concebimos espiral en relación con los procesos históricos, como el fenómeno temporal que da la ilusión de que la historia se repite, pero en otras circunstancias y con otros sujetos históricos.

<sup>37</sup>Maritza García Alonso, *Modelo teórico para la identidad cultural*, p. 21.

el “otro significativo”, definido por García Alonso como:

[...] un grupo humano socialmente organizado y culturalmente definido que entra en comunicación con el sujeto de la cultura en determinado momento histórico del proceso de formación o transformación de este último.<sup>38</sup>

En esta comunicación entre el otro significativo y el sujeto de la cultura, hay un intercambio de información y de mensajes diversos que son decodificados, codificados, transformados y adaptados a la cultura de cada uno de los sujetos. Entendemos el “otro significativo” como el sujeto colectivo constituido por el aparato escolar, el cual está conformado por quienes diseñan y deciden los contenidos históricos, así como las imágenes visuales que ilustran dichos contenidos, incluidos en los libros de texto gratuito de Historia de México, los cuales serán apropiados por el sujeto colectivo de la cultura, es decir los niños escolares.

## Constitución de la tercera cultura

La tercera semiosfera la conforma el mestizaje, que se traducirá en la identidad nacional de la cultura mexicana, y el aparato hegemónico la considerará como un modelo cultural con sus propios sistemas semióticos. La semiosfera se asemeja a una célula, la cual es uniforme y heterogénea a la vez. En su estructura se halla el núcleo, dentro del cual todo es estable, pero no estático. En él hay leyes que establecen la vida biológica, legal, cultu-

ral, etcétera. En la periferia se encuentran las subestructuras y en ellas hay una fuerte actividad y densidad semiótica, pues se hallan en constante y necesaria relación dialéctica –centro y periferia– con lo cual se logra la homeostasis, y por ende se produce el intercambio de información.

Hemos seleccionado el siguiente texto verbo-visual para ejemplificar la composición de la tercera semiosfera. Se trata de una pintura de Miguel Covarrubias<sup>39</sup> en la cual se muestra pictóricamente la diversidad étnica y el mestizaje fundamentalmente cultural. El cuadro tiene tres textos: dos verbales, uno es el pie de foto y el otro funciona como encabezado. Ambos se refieren a la diversidad cultural étnica en un mismo territorio, que todos los mexicanos conocen como nacional, ello es un conocimiento previo de todo niño escolar. El tercer texto es el visual, en él observamos, en primer lugar, la representación icónica de la República Mexicana. El lector, previo conocimiento de la división política del mapa mexicano, puede reconocer la producción cultural, la cual caracteriza a cada uno de los estados. En este texto visual, observamos la intertextualidad<sup>40</sup> de varios elementos europeos, intersectados con los mexicanos, relacionados con la comida, las artesanías, las plantas y el vestido típico mexicano.

Los iconemas españoles se identifican en los diferentes trajes de las regiones de Yucatán,<sup>41</sup> Chiapas, Oaxaca,

<sup>39</sup>Para la ubicación de esta imagen, véase la nota 41.

<sup>40</sup>Marc Angenot, “La intertextualidad”, p. 36.

<sup>41</sup>El *huipil* ha combinado perfectamente los orígenes y la evolución de la cultura maya, así como sus contactos con otras civilizaciones, conformando un atuendo que incluye tanto la adaptación

<sup>38</sup>*Ibid.*

Veracruz,<sup>42</sup> San Luis Potosí, Nayarit, Chihuahua y Sonora, ya que tienen influencias españolas, como las peinetas, las pañoletas, las castañuelas, las zapatillas, etcétera. Otros elementos españoles, entre animales y frutos son: las reses, la uva, el trigo y la palmera.<sup>43</sup> Los iconemas representativos de la naturaleza de tierras mexicanas son las plantas, los diferentes tipos de cactus: el nopal, los órganos, el maguey, el henequén y la yuca; además, el maíz, el jaguar, la serpiente y los productos del mar. Con esta representación iconográfica, todos los elementos constituyen la semiosfera mexicana. También observamos la existencia de un cruce de

---

de la moda europea a través del tiempo, como las características de la región y la conservación del diseño y los motivos precolombinos. El *terno yucateco* es una variación del huipil que denota elegancia, pudiéndose decir que es el traje de fiesta y el atuendo que más se asemeja a las representaciones antiguas. En él, la sociedad deposita el orgullo de su identidad y la pertenencia a un origen común, con una historia particular, la cual se concentra en el traje regional como elemento tradicional. Está formado por un conjunto de tres piezas: jubón, huipil y fustán. Cada pieza está bordada en punto de cruz y lleva encajes. Se complementa con zapatillas blancas o bordadas, tocado de lazos y flores para el cabello, sin que falten las joyas, el rosario de filigrana y el rebozo de Santa María. El bordado de huipiles, ternos y –en los últimos 15 años– cientos de “minihuipiles” (modalidad que asemeja a un minivestido), es una tradición que se han transmitido las mujeres mayas de generación en generación, siendo un complemento importante de la economía familiar. <http://thematrix.sureste.com/cityview/merida1/articulos/huipil1.htm>

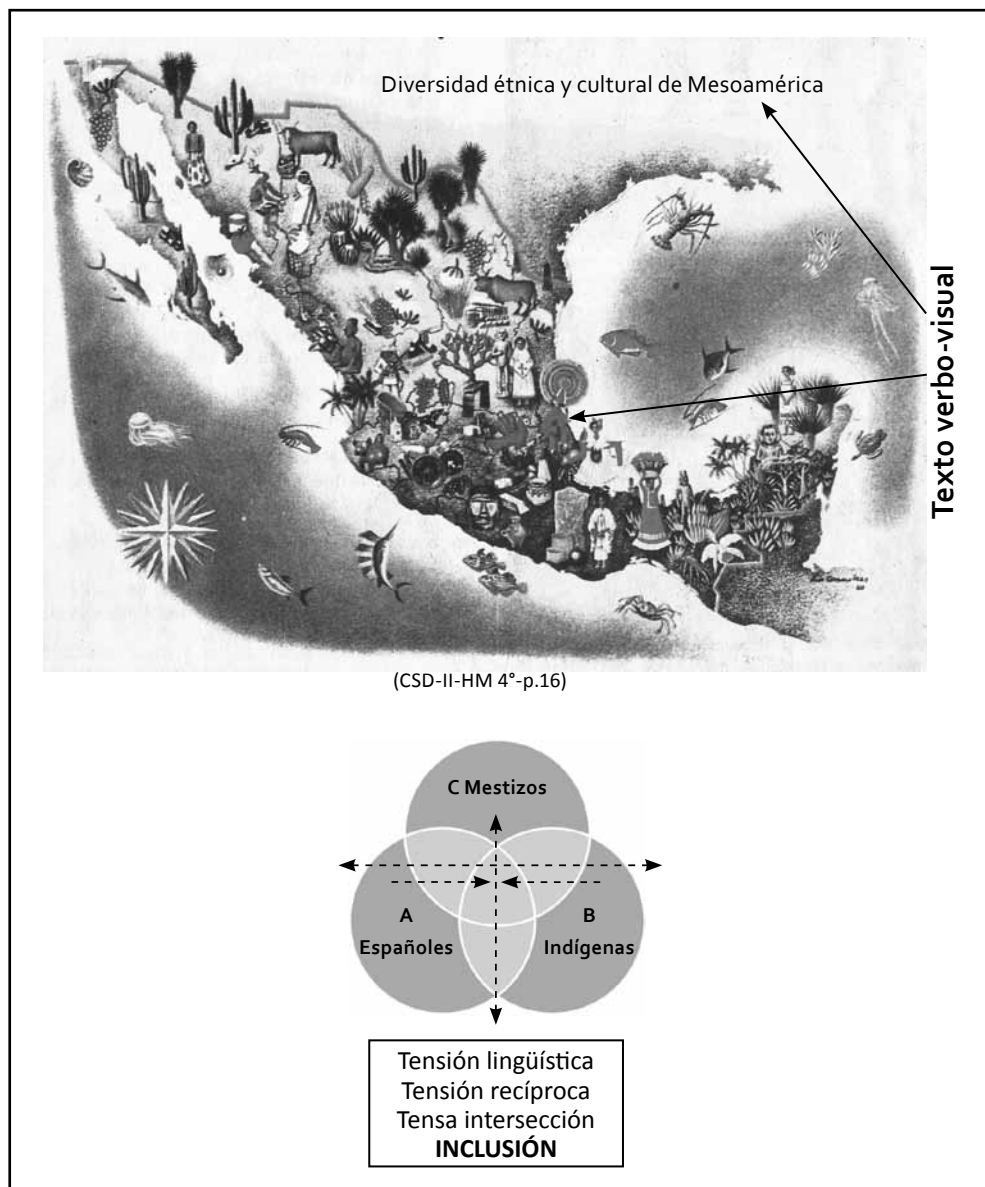
<sup>42</sup>El vestido de la mujer es una verdadera joya de encajes, tiene cierta influencia del vestido español y ha adoptado características de esta costa, hace reminiscencia, con los holanes que lo adornan, al vaivén de las olas marinas. Este vestido se adorna con delantal, pañoleta, moños, peineta y tocado de flores. <http://members.fortune-city.com>

<sup>43</sup>La palmera es nativa de África tropical. <http://www.arbolesornamentales.com/index.htm>

diversos lenguajes; por ejemplo, en el vestido y en las artesanías, en el tipo de colorido y en las figuras que hablan de su propia historia. Este mapa es un claro ejemplo de diálogo entre diversas culturas a la vez heterogéneas en sus vestidos, productos artesanales, insumos alimenticios, flora y fauna, así como en el tipo de suelo que proporciona en forma natural la diferencia, pero se homogeneizan en su contexto geográfico-político; esto es, la Constitución delimita geográficamente la pertenencia a la República Mexicana, y en lo político, todos los nacidos en este territorio somos mexicanos; y transformándose en estáticos, continuos y discontinuos, en simétricos y asimétricos por el proceso del *homeomorfismo*. Esto significa que los habitantes del territorio mexicano, independientemente de la situación geográfica que de suyo proporciona un geosimbolismo, todos a la vez somos “iguales” porque tenemos la nacionalidad mexicana, hablamos español, estamos cobijados bajo los mismos símbolos patrios laicos y religiosos: la bandera, el himno y el escudo nacionales, la Virgen de Guadalupe. Todos estos elementos identitarios son dispositivos textopoyéticos; es decir, representan el origen de la cultura de identidad nacional, por ello el:

[...] dispositivo textopoyético central [que] cumple una importantísima función: construye el cuadro del mundo, establece la unidad entre sus esferas alejadas, realizando en esencia una serie



Figura 5. Semiosfera cultura mestiza<sup>44</sup>

<sup>44</sup>Diversidad étnica y cultural de Mesoamérica. *Mi libro de historia de México*, 4° grado, pie de foto: "Pintura de Miguel Covarrubias que muestra las

diversas regiones culturales de Mésoamérica", 1992, p. 36.

de funciones de la ciencia en las formaciones culturales.<sup>45</sup>

Por último, esta tercera esfera corresponde a la formación definitiva del mestizaje como una cultura homogénea, y reconoce su natural heterogeneidad al mostrar las diferencias étnicas, aunque sólo sea en las artes plásticas, en el vestido, en las artesanías, y dentro del libro escolar, con ello se demuestra que las etnias son incluidas para ciertos propósitos, pero excluidas para otros.

Con esto quiero decir que las etnias han sido excluidas e invisibilizadas constantemente en todas las prácticas discursivas, sociales y económicas, entre otras. Hasta hace poco no había escuelas bilingües, no se respetan los saberes de los campesinos que miran la Naturaleza de manera diferente al pensamiento occidental. Al indígena que vende sus artesanías, no se le mira deambulando por un museo, ni en un restaurante, ni siquiera en una escuela, al indígena se le aplica la justicia del occidental, sin considerar que tiene otra forma de pensar, de sentir, de mirar su realidad diametralmente opuesta a la que ha construido el occidental.

La importancia del análisis visual desde la perspectiva de la semiótica de la cultura radica en su complejidad, pues implica mirar la realidad de manera integral, en otras palabras la relación binaria proporciona la posibilidad no sólo de mirar, sino de comprender que el mundo está lleno de culturas diferentes y no por eso significa que una cultura no sea tan efectiva en sus producciones como otras. En este sentido, la semiótica de la cultura es una herramienta teórico-me-

todológica que permite al investigador descubrir nuevas maneras de análisis de la realidad visual y de las prácticas semiótico-discursivas.

## Bibliografía

- Angenot, Marc. "La intertextualidad". *Intertextualité*. Selección y traducción de Desiderio Navarro. Cuba, Criterios, UNEAC, 1997.
- Barthes, Roland. *El sistema de la moda*. México, Paidós, 2008.
- García Alonso, Maritza et al. *Modelo teórico para la identidad cultural*. Cuba, Juan Marinello, editor, 1996.
- Haidar, Julieta. "El campo de la semiótica visual". Giménez-Welsh y López Rodríguez. *Semiótica*. México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1996.
- Lotman, Iuri y Boris Uspenski. "Mito, nombre, cultura". *Semiótica de la Cultura*. Madrid, Ediciones Cátedra, 1979.
- . "Un modelo dinámico del sistema semiótico". *Semiótica de la Cultura*. Madrid, Ediciones Cátedra, 1979.
- . *La semiosfera I* (edición de Desiderio Navarro). Madrid, Cátedra/ Frónesis, 1996.
- . *La semiosfera II* (edición de Desiderio Navarro). Madrid, Cátedra/ Frónesis, 1998.
- . *La semiosfera III* (edición de Desiderio Navarro). Madrid, Cátedra/ Frónesis, 2000.
- Morin, Edgar. *Los siete saberes*. México, UNESCO, 1999.
- Morris, Charles. *Fundamentos de la teoría de los signos*. Barcelona, Paidós, 1985.

<sup>45</sup>Iuri Lotman (c), *La semiosfera II*, p. 18.

- Panofsky, Erwin. *Estudios sobre la iconología*. Madrid, Alianza Editorial, 1978.
- Peirce, Charles Sanders. *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Vision, 1974.

## Cibergrafía

- Giménez, Gilberto. *Territorio, cultura e identidades*. <http://www.mexicanosdisenando.org.mx/WebMaster/Articulos/GG.Territorio.pdf> (consultado el 25 de marzo de 2013)
- Saussure, Ferdinand. *Curso de lingüística general*. [http://old.liccom.edu.uy/belidia/cursos/semiotica/textos/saussure\\_linguistica.pdf](http://old.liccom.edu.uy/belidia/cursos/semiotica/textos/saussure_linguistica.pdf) (consultado el 9 de marzo de 2012)

